



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,
Gabriel Boric Font, al participar de desayuno junto a empresarios
franceses**

París, 20 julio de 2023

Muy buenos días a todos y a todas.

En primer lugar, antes de meterme en los temas que nos convocan, de las energías y el comercio, quiero decirles que para nosotros en Chile y para mí, en particular, Francia ha sido un país que ha tenido una gran influencia.

Soy de la Región de Magallanes, del Estrecho de Magallanes, nací en la ciudad de Punta Arenas y me formé desde el frío austral leyendo a leer a Baudelaire, Rimbaud, Mallarmé y Verlaine, y tratando de recuperar algo de ese espíritu del siglo XIX. Y, después, cuando me di cuenta que muchos artistas y poeta chilenos habían hecho lo mismo, me hizo mucho sentido. En Francia, tempranamente, en la década de 1920 vinieron los mejores de los nuestros también a hacer patria. En particular, ustedes conocerán al creador del creacionismo, Vicente Huidobro, estuvo exponiendo por primera vez -si no me equivoco- la primera latinoamericana en el Louvre, Violeta Parra con sus arpilleras, o nuestro Premio Nobel Pablo Neruda que cuando recibe el Premio Nobel en 1971 era embajador aquí en París.

Y cuando entré a la Escuela de Derecho me di cuenta rápidamente de la tremenda influencia que quizás hoy no se nota tanto, no es tan explícito, pero que tuvo la Revolución Francesa y, en particular, el periodo napoleónico en la formación legal de nuestra tierra. Cuando me dicen que nuestro Código Civil, del que estamos tan orgullosos, en verdad es una copia del Código de Louisiana y del Código Napoleónico, quedé muy impactado.



Y hasta hoy, además de, por cierto, los chilenos y latinoamericanos, algunos de mis principales referentes tanto en literatura como en política son de Francia. En materia de formación de convicciones, Albert Camus, para mí es fundamental y lo relevó permanentemente, y en materia de convicciones políticas el recuerdo de Jean Moulin sigue estando de alguna manera presente y esa heroica resistencia justamente en un lugar como este, que es particularmente simbólico.

Pero más allá de lo anecdótico y de las formaciones personales, hoy como Presidente de Chile es para mí realmente un honor poder ser parte de este encuentro con tan buena convocatoria entre MEDEF International y nuestra agencia de promoción extranjera. Además, aprovecho de presentarles a Karla Flores, que está acá con nosotros, que es la directora de InvestChile, con ella tienen que hablar al final de la reunión, si sale todo bien.

Además, les cuento que estamos con una delegación de empresarias, emprendedoras, dirigentes gremiales y una dirigente de trabajadores de nuestra patria que nos están acompañando. Están sentadas en diferentes mesas, pero tendrán la oportunidad de presentarse. Susana Jiménez es una de ellas, vicepresidenta de la CPC, pero también la acompañan siete mujeres poderosas más, que da cuenta de parte de lo que son las preocupaciones en nuestro país.

Queremos intercambiar perspectivas, queremos despejar dudas, queremos estrechar lazos de amistad, queremos que esto redunde en más y mejor inversión extranjera. Pero, además, antes de meterme en eso, me gustaría destacar algo que conversamos también en la Cumbre Celac-UE que se realizó hace un par de días en Bruselas.

La asociación entre nuestros países en diferentes ámbitos es hoy particularmente relevante porque, a propósito de lo que les decía al comienzo, tenemos no solamente un tremendo potencial en términos económicos y un tremendo potencial en lo que significa Chile para la



transición energética verde, sino que además tenemos valores profundos valores compartidos, valores humanistas compartidos. Y en un momento en que ese humanismo está amenazado, donde la democracia de la que tanto nos enorgullecemos está también amenazada en nuestros propios países, creo que es más importante que nunca reforzar justamente los lazos.

Nosotros, hace 50 años, sufrimos la pérdida y el quiebre de la democracia en Chile y, por lo tanto, sabemos lo que implica perderla. Y creo que para reforzarla no bastan solamente los discursos o los políticos o los poetas, son necesarios también los empresarios y las empresarias. Es necesario tener una relación que vaya en todos los niveles porque cuando nos relacionamos no solamente hay transferencia tecnológica, hay transferencia cultural, hay un aprendizaje de ambos que nos va fortaleciendo.

Y, por lo tanto, eso le da una particular importancia, en especial a Francia que vive dentro de su propia sociedad parte de las contradicciones de este siglo, que también de una u otra manera en Latinoamérica, desde otra dimensión, estamos enfrentando.

Entrando ya directamente en materia, hace menos de un mes se realizó como mucho éxito en Chile la Exhibición y el Congreso sobre Hidrógeno Verde, Hyvolution 2023, siendo el primer país latinoamericano en ser sede de este evento internacional que, según entiendo, además, tiene sus raíces en Francia. Y en él contamos con la presencia y el patrocinio de la Cámara de Comercio Franco-chilena, de la Embajada de Francia, MEDEF International y France Hydrogène, por nombrar sólo algunos.

Creo que la celebración de ese evento en nuestro país refleja el potencial de liderazgo que tiene Chile y la posición estratégica en la industria del hidrógeno verde y sus derivados a nivel mundial, así como también de la confianza y cooperación de larga data entre Chile y



Francia, que nos permite ser socios estratégicos en el desafío de transitar urgentemente hacia la carbono-neutralidad.

Nosotros en Chile, hace no mucho tiempo, un año, promulgamos una ley en donde nos obligamos a nosotros mismos a ser carbono-neutrales de aquí al 2050 y estamos haciendo todos los esfuerzos por llegar antes a esa meta.

Sobre el hidrógeno verde, tuve la oportunidad de conversarlo con el canciller federal de Alemania Olaf Scholz y escuchándolos a ustedes también destaco las preocupaciones que han manifestado países como los vuestros ante este tipo de industria. Una es limitar la dependencia en momentos en que la cruel, injusta e ilegal invasión de Rusia a Ucrania dio cuenta de la fragilidad que implica depender principalmente de una sola fuente, en este caso de energía, de lo resiliente de sus economías y de lo rápido que fue la reconversión, en particular, en Alemania, pero de la necesidad para que sea sostenible en el largo plazo de diversificar las fuentes.

Y a nosotros también nos pasa de alguna manera. Hoy, en otro sentido, el 40% de nuestras exportaciones son a China. Hoy China es nuestro principal socio comercial, tenemos buenas relaciones con China y es uno de los principales inversores en América Latina y en América del Sur y cada vez con más fuerza.

Pero, sabemos, también, que en el actual contexto geopolítico es necesario diversificar nuestras fuentes de ingreso y los destinos de nuestros productos. Estamos orgullosos de ser un país que tiene, como bien usted mencionaba, acuerdos con parte importante del mundo: el ser parte de la Alianza del Pacífico, ser profundamente latinoamericanos, tener cada vez más desarrollo con nuestros países hermanos, pero a la vez tener el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y, sobre todo, ser parte de la APEC, de estas 21 economías del



Asia Pacífico, que es donde hoy en el Pacífico está -quizás esto no les guste a los franceses- el centro del mundo hoy, ya no el Mediterráneo.

Y les digo honestamente, el orgullo que tenemos de haber terminado la modernización de nuestro Acuerdo de Asociación entre Chile y la Unión Europea. Es para nosotros realmente importante, en particular cuando vemos lo difícil que ha sido con otros países hermanos. Lo conversábamos con el Presidente de Argentina Alberto Fernández o con el Presidente de Francia Emmanuel Macron: veintitantos años lleva negociando la Unión Europea con el Mercosur y todavía no se logra cerrar el acuerdo, en especial por temas agrícolas y hay diferentes obstáculos.

Y nosotros tenemos no la fortuna, porque es producto del buen trabajo del Estado, de ya no solamente tener un acuerdo, sino estar celebrando la modernización de ese acuerdo. Y debiéramos firmarlo a fines de este año porque técnica y políticamente ya está listo, está proceso de traducción a las 24 lenguas que tienen en la Unión Europea.

Ahora, ¿cuál es nuestro objetivo? ¿hacia dónde estamos apuntando en materia de hidrógeno verde? Nuestra proyección es ser de los productores de hidrógeno verde con los precios más competitivos del planeta al 2030. Sabemos que el hidrógeno verde se puede producir en muchas partes, pero creemos, justamente por las condiciones naturales con las que hemos sido -no creo en nada más arriba- bendecidos, si se quiere, que podemos ser de los países más competitivos.

Ese viento austral. No sé si han tenido la oportunidad de ir a la Patagonia, pero mi primer recuerdo y una de las cosas que más me gusta es sentir el viento en la cara y no me imaginaba que ese viento que disfrutaba cuando era chico iba a significar tanto para el mundo y que iba a poner a Chile en la escena mundial. Por cierto, el litio y el cobre, pero no son solamente nuestras materias primas y eso quiero



destacarlo: son también nuestras universidades, nuestra gente, nuestros trabajadores.

Ayer me dio un profundo orgullo, estando en Ginebra, en el CERN, en donde estamos iniciando la postulación para ser Estado asociado y si todo sale bien, en conjunto con Brasil, seríamos los dos únicos países latinoamericanos en esa condición, de encontrarme con científicos chilenos que habían desarrollado tecnología de avanzada que era esencial en los experimentos que se realizaban en el CERN.

Por eso, como bien ustedes decían, acá no venimos solamente a vender piedras, no venimos solamente a vender recursos minerales no metálicos, venimos a decirles que Chile es un país con una tremenda potencialidad, con ciencia de avanzada, con tecnología de avanzada en donde, por cierto, tenemos mucho que aprender, somos un país en vías de desarrollo aún, un país mediano, pero donde las posibilidades son muchas, no solamente por lo que nos dio la tierra, sino también por lo que es hoy nuestra gente.

Ahora, sobre hidrógeno verde, en concreto, estamos dando pasos para habilitar las condiciones regulatorias, financieras y de infraestructura que nos permitan consolidar esta industria.

InvestChile, que preside Karla, cerró el 2022 apoyando 18 iniciativas de desarrollo de hidrógeno verde con empresas de Estados Unidos, Francia, Alemania, España, Japón, Austria y Noruega.

Somos, además, el primer país del mundo en recibir un préstamo del Banco Mundial para desarrollar hidrógeno verde y, junto a recursos obtenidos de otros bancos de desarrollo y de la Unión Europea, este junio lanzamos un fondo de US\$1.000 millones para catalizar la llegada de capital privado al país.



Hace muy poco, la semana antepasada, presentamos un comité estratégico de carácter transversal para orientar los esfuerzos en esta materia en el que participan figuras notables como la Expresidenta Michelle Bachelet y exministros de Gobierno del Expresidente Piñera. Quien habló antes de mí, Susana Jiménez, hoy es vicepresidenta de la CPC, pero, además, fue ministra de Energía del segundo Gobierno del Expresidente Piñera. Y el Comité de Hidrógeno Verde lo integra el último ministro, Juan Carlos Jobet, quien fue, también, ministro del Expresidente Piñera.

Estamos trabajando porque sabemos que estas son políticas de Estado, sabemos que, más allá de nuestras diferencias políticas circunstanciales y de la guerrilla del día a día que, a veces, es agotadora y pareciera sin sentido, hay políticas de largo plazo en las que tenemos que pensar más allá. Y creo que en materia energética hemos logrado, justamente, avanzar en esa dirección.

Estamos, además, trabajando en la generación de líneas de base públicas para proyectos de inversión en hidrógeno verde y formando alianzas público-privadas para la habilitación de infraestructura. Por ejemplo, sabemos que en la Región de Magallanes es necesario coordinarnos para tener un puerto, sería absurdo que cada empresa tuviera que hacer su puerto y ahí el Estado cumple un rol fundamental.

Y seguimos avanzando en el proceso de consulta pública con el fin de asegurar el desarrollo de la industria en armonía con los intereses de las comunidades a lo largo de Chile.

Estuvimos, hace poco, con el ministro Pardow en Magallanes donde nos mostraban una botellita de eco combustible que ya habían fabricado en esa planta, la planta de HIF. Esto no es una promesa de un futuro incierto, ya estamos andando y el objetivo es escalar, justamente, lo que estamos haciendo allá.



Ahora, sobre el litio. Nuestra colaboración se extiende, también, a las industrias de litio y cobre. En junio pasado firmamos un nuevo memorándum de entendimiento para impulsar proyectos investigación entre empresas y centros de investigación franceses y actores públicos chilenos que permitan innovar y modernizar procesos, y agregar valor a la producción del suelo chileno.

Una de las cosas importantes de un acuerdo que firmamos recién con Ursula von der Leyen de la Comisión Europea, es que nos interesa mucho que las industrias creen valor en Chile y que logremos hacer encadenamientos productivos y transferencia tecnológica. Creemos que existe ese potencial.

Por cierto, hay ciertas cosas que convendrá hacer en otra parte, pero creemos que se puede hacer más que solamente extraer el material. Ahora, lo comentaba con alguien que me encontré en el desayuno, las nuevas tecnologías de extracción de litio son muchas veces desarrolladas afuera, acá en Francia, y tenemos tremendas condiciones para innovar con altos estándares medioambientales.

Por eso, todo esto nosotros tratamos de reflejarlo en la Estrategia Nacional del Litio que presentamos al mundo hace un par de meses, en la que apostamos por el desarrollo social y ambientalmente sostenible de esta industria, con énfasis en el desarrollo tecnológico, como les decía, y en la agregación de valor en nuestro país. Queremos gatillar el desarrollo de nuevos proyectos en donde el Estado va a tener un rol importante que va a ser complementado con la participación activa del sector privado mediante asociaciones público-privadas en todo el proceso productivo.

Esto es algo que, cuando lo anunciamos, impresionantemente, tuvo resistencia dentro de Chile, pero resultó muy recibido fuera de Chile y nosotros estamos muy convencidos que es el camino, creo que esta asistencia da cuenta de ello.



Queremos que nuestro litio sea valioso ante los ojos del mundo porque, además, es una industria con sentido para la transición energética y porque represente un modelo de producción que sea más respetuoso con el medio ambiente y las comunidades.

Antes de venir para acá viajé al desierto de Atacama, en particular, a un pueblito que se llama San Pedro de Atacama, para reunirme con el Consejo de Pueblos Atacameños donde había pueblos lican antai, quechua, atacameño y aymara, con los que conversamos y que habitan en el salar de Atacama y en otros salares. Son comunidades que, hasta hoy, no tienen luz y no tienen agua, y estamos extrayendo desde esos lugares una riqueza inconmensurable para nuestra patria, pero, a la vez, quienes viven ahí no tienen agua para tomar. Eso es inaceptable, nos debiera indignar a todos.

Eso no es algo que lo pueda solucionar sólo la empresa por su voluntad, tienen que ser una política y una definición del Estado. Para poder crecer estas industrias que, además, tienen sentido para la transformación ecológica verde que necesitamos, tiene que ser en conjunto con las comunidades, no en contra de ellas.

Por eso, ya iniciamos un proceso de diálogo y participación social sustantiva, estamos creando una red de salares protegidos que busca resguardar un 30% de los salares y lagunas salinas del país. Vamos a poner en marcha el 2024 el Instituto Público del Litio y Salares que busca dinamizar el desarrollo científico y tecnológico en torno a esta industria. Y las empresas del Estado con rubro minero ya están, también, avanzando para incorporarse a esta industria, en particular Codelco, con las negociaciones en el salar de Atacama y Enami en su propuesta operacional para cuatro salares del país.

Como ven, tenemos muchos temas en conjunto, seguramente vamos a poder seguir conversando, no quiero redundar, sólo agradecerles el



interés por nuestra patria. Chile, además de las virtudes que ustedes conocen, es un país que garantiza respeto a las reglas del juego y en donde hace poco, el año 2019, tuvimos una crisis social cuyas causas todavía perviven en nuestra patria, pero que estamos resolviendo de una manera de la cual me siento profundamente orgulloso.

Cuando tuvimos esta crisis decidimos, todos los actores, apostar por más democracia y no por menos. Y logramos canalizar institucionalmente, fortaleciendo nuestras instituciones, el descontento y el malestar que existía en nuestro país producto de las desigualdades y algunos tipos de abusos que existen en nuestra patria, que estamos tratando, en conjunto, de superar.

Por eso, les digo, bienvenidos a Chile, sé que muchos de ustedes ya están allá, es un país hermoso que espero tengan la oportunidad de conocer, insisto, no solamente para hacer negocios, sino, también, para intercambiar cultura y para que puedan ustedes deleitarse con el hermoso territorio que tenemos.

Muchísimas gracias.